



Estudiantes de Medicina en las escaleras de entrada de la Facultad de Derecho. | FOTOS: JAVIER CUESTA

Medicina regresa al medievo

Con la celebración de San Lucas comenzaron ayer las fiestas universitarias. Como novedad, no hubo parada en la Plaza Mayor y la fiesta en los bares fue en Obispo Jarrín

R.D.L. | SALAMANCA

LOS universitarios tenían ganas de fiesta. A las nueve en punto de la mañana comenzó ayer la jornada festiva los estudiantes de Medicina y Odontología con motivo de su patrón, San Lucas, abriendo la temporada de fiestas universitarias.

Los estudiantes se sumaron también a la celebración del Octavo Centenario y dedicaron su día grande al año 1218. Ataviados con trajes de caballeros, damas, escudos, y portando hasta un dragón, recordaron la efeméride. Eso los veteranos de último curso, ya que el resto de los alumnos volvieron a demostrar su gran ingenio y creatividad con disfraces de lo más variados mientras que los novatos lucieron, como manda la tradición, batas blancas llenas de firmas y todo tipo de dedicatorias.

Una mañana de lo más animada donde no faltó la música, primero a modo de disco y después de la charanga que les acompañó en su recorrido por el Campus Miguel de Unamuno y



Los jóvenes por Obispo Jarrín.



La Policía Local controlando la fiesta.



Decoración medieval en el exterior de la Facultad de Medicina.

el centro de la ciudad. Por la Plaza Mayor solo pasaron pero no hubo parada. Otra de la novedad fue que la fiesta no continuó en Libreros o Van Dyck, ayer fue en la céntrica zona de Obispo Jarrín donde se reunieron los jóvenes a mediodía para seguir festejando. Eso sí, no se olvidaron de pasar antes por la Facultad de Derecho y revivir el "pique" existente entre las dos facultades.

Alcohol hubo, pero la fiesta no se transformó en un gran botellón.